

Reflexiones sobre la educación en Latinoamérica: de la colonización a la emancipación

Lizeth Marcela Díaz Becerra¹
marceladiazb2016@gmail.com

Universidad Pedagógica Nacional
Colombia

Recibido: Agosto, 2024
Aceptado: Noviembre, 2024

RESUMEN

Esta reflexión analiza la evolución de la educación en Latinoamérica, desde la colonización hasta los movimientos emancipadores contemporáneos. Se inicia examinando cómo la educación fue utilizada por los colonizadores europeos como una herramienta de evangelización y aculturación. Posteriormente, se muestra cómo, tras la independencia, la alfabetización se erigió como un instrumento fundamental para la construcción de las naciones. Luego, con el surgimiento de movimientos pedagógicos críticos en el siglo XX, liderados por Paulo Freire, se impulsó una educación inclusiva y dialógica. Además, se reflexiona sobre la formación docente en Colombia, explorando la evolución del perfil del maestro, los modelos pedagógicos que han influido en la política educativa colombiana y el impacto de la pedagogía crítica en el contexto nacional. Finalmente, se enfatiza la necesidad de una educación que forme agentes de cambio social, reconociendo el carácter político de la práctica pedagógica y su potencial transformador.

Palabras clave: evangelización, aculturación, pedagogía crítica, emancipación.

¹ Estudiante del Doctorado Interinstitucional en Educación de la Universidad Pedagógica Nacional de Colombia. Ensayo final del seminario "De la pedagogía moderna a las izquierdas pedagógicas en América latina" dirigido al Dr. Absalón Jiménez de la Universidad Distrital, el cual, corresponde al examen de candidatura del espacio de formación en Educación y Pedagogía (EFEP) que nutre la investigación doctoral titulada Prácticas Pedagógicas Emancipatorias de las redes y colectivos de maestros en Latinoamérica dirigida por la Dra. María Cristina Martínez Pineda.

Reflections on education in Latin America: from colonization to emancipation

Lizeth Marcela Díaz Becerra
marceladiazb2016@gmail.com

National Pedagogical University
Colombia

ABSTRACT

This reflection analyzes the evolution of education in Latin America, from colonization to contemporary emancipation movements. It begins by examining how education was used by the European colonizers as a tool for evangelization and acculturation. Subsequently, it shows how, after independence, literacy became a fundamental instrument for nation building. Then, with the emergence of critical pedagogical movements in the 20th century, led by Paulo Freire, an inclusive and dialogical education was promoted. It also reflects on teacher training in Colombia, exploring the evolution of the teacher's profile, the pedagogical models that have influenced Colombian educational policy and the impact of critical pedagogy in the national context. Finally, it emphasizes the need for an education that forms agents of social change, recognizing the political character of pedagogical practice and its transformative potential.

Keywords: evangelization, acculturation, critical pedagogy, emancipation.

Reflexões sobre a educação na América Latina: da colonização à emancipação

Lizeth Marcela Díaz Becerra
marceladiazb2016@gmail.com

Universidad Pedagógica Nacional
Colômbia

RESUMO

Esta reflexão analisa a evolução da educação na América Latina, desde a colonização até os movimentos emancipatórios contemporâneos. Ela começa examinando como a educação foi usada pelos colonizadores europeus como uma ferramenta de evangelização e aculturação. Em seguida, mostra como, após a independência, a alfabetização se tornou um instrumento fundamental para a construção da nação. Depois, com o surgimento de movimentos pedagógicos críticos no século XX, liderados por Paulo Freire, foi promovida uma educação inclusiva e dialógica. Também reflete sobre o treinamento de professores na Colômbia, explorando a evolução do perfil do professor, os modelos pedagógicos que influenciaram a política educacional colombiana e o impacto da pedagogia crítica no contexto nacional. Por fim, enfatiza a necessidade de uma educação que forme agentes de mudança social, reconhecendo o caráter político da prática pedagógica e seu potencial transformador.

Palavras-chave: evangelização, aculturação, pedagogia crítica, emancipação.

1.- Introducción

La educación en Latinoamérica se ha configurado a través de una intrincada interacción de factores históricos, culturales y políticos. Desde la llegada de los colonizadores europeos hasta la actualidad, este proceso ha estado signado por la evangelización, la aculturación y la persistente lucha por la inclusión y la valoración de la diversidad. A lo largo de los siglos, la región ha transitado desde la imposición cultural colonial hacia la búsqueda de una educación emancipadora que reconozca y celebre las múltiples identidades y los diversos contextos que la caracterizan. Este devenir educativo refleja la tenaz lucha de los pueblos latinoamericanos por alcanzar una educación que promueva la justicia social, el empoderamiento comunitario y dé voz a aquellos históricamente silenciados, excluidos y desposeídos, a los que se encuentran "abajo" en las estructuras de poder (Ponce et al., 2015).

2. Antecedentes de la educación latinoamericana

La génesis de la educación en Latinoamérica se encuentra en un proceso trino de evangelización, aculturación y una incipiente alfabetización. Desde el arribo de los colonizadores europeos, la educación en la región ha estado profundamente influenciada por objetivos tanto religiosos como políticos. Durante la conquista y la colonización, la evangelización se erigió como una herramienta primordial para la imposición de la cultura y los valores europeos. La Iglesia Católica desempeñó un rol crucial en este cometido, estableciendo escuelas y universidades con el propósito de convertir a los pueblos originarios al cristianismo y, simultáneamente, inculcar la cultura europea (Puiggrós, 2023).

El proceso de aculturación se intensificó mediante la creación de instituciones educativas que promovían una perspectiva eurocéntrica del mundo, marginando y, en numerosos casos, suprimiendo las culturas, lenguas y saberes autóctonos. Esta imposición cultural formó parte de una estrategia más amplia destinada a consolidar el control colonial y facilitar la explotación de los recursos naturales y la mano de obra indígena. Las políticas educativas durante este periodo no solo buscaban la conversión religiosa, sino también la transformación de las estructuras sociales y económicas de las sociedades indígenas (Weinberg, 2020).

Con el advenimiento de los movimientos independentistas en el siglo XIX, la alfabetización emergió como un instrumento fundamental para la construcción de las nuevas naciones. Los líderes independentistas concibieron la educación como un medio para formar ciudadanos capaces de participar activamente en la vida política y económica de sus respectivos países. No obstante, este impulso alfabetizador conservó muchos rasgos de la educación colonial, perpetuando la exclusión de los sectores más marginados de la sociedad y continuando con la difusión de una cultura dominante que no reconocía plenamente la rica diversidad cultural de la región (Ponce et al., 2015).

En la segunda mitad del siglo XX, la emergencia de movimientos pedagógicos críticos, como la educación popular impulsada por Paulo Freire, comenzó a cuestionar este legado colonial. Freire, junto con otros educadores críticos, abogó por una educación que reconociera y valorara las culturas locales, promoviendo una pedagogía basada en el diálogo y la liberación. Esta nueva visión trascendía la alfabetización meramente técnica, buscando empoderar a las

comunidades para que se convirtieran en agentes activos de su propio desarrollo y transformación social (Torres, 2017).

Las obras de estos pensadores señalan las problemáticas que enmarcan los contextos latinoamericanos, influenciados por la teoría de la modernización² y la teoría del capital humano³ así como por las prácticas reproductoras de la "educación bancaria", la persistente desigualdad y la pobreza. Desde una mirada crítica y reflexiva, centrada en una pedagogía de la humanización, estos autores contribuyen a la organización política y cultural de los oprimidos, otorgándoles voz en el ámbito educativo.

Sus prácticas pedagógicas de resistencia y ruptura frente a los modelos impuestos sirven de inspiración para las luchas de docentes, colectivos y redes de maestros a lo largo de Latinoamérica, quienes buscan rescatar la naturaleza política de la educación y reivindicar su carácter histórico, contextual y social.

En este mismo sentido, reflexionar sobre una pedagogía latinoamericana nos remite a la historia del pensamiento pedagógico y su desarrollo en la región. Existen diversos enfoques para analizar los procesos educativos en nuestro continente. Metodológicamente, es crucial reconocer que el pensamiento pedagógico latinoamericano adquiere un reconocimiento significativo a partir de 1970 con la publicación del influyente libro "Pedagogía del oprimido" de Paulo Freire. Este hito

² Acción que casi siempre se realiza de forma inducida y, aunque alcance a ciertos sectores de la población de la "sociedad satélite, subdesarrollada", en el fondo solo interesa a la sociedad metropolitana (Vogliotti y Juárez, 2012, p. 118).

³ La adopción del capitalismo relacional, afectivo y cognitivo en el sistema educativo refleja las políticas neoliberales y la lógica de la sociedad de mercado que define cómo los conocimientos, talentos, habilidades y capacidades del individuo deben satisfacer las demandas del mercado laboral y aumentar su productividad. "Lo anterior incide en las cotidianidades escolares, pues las políticas educativas buscan responder a las necesidades del proceso de globalización y adaptar la educación a los procesos productivos. Para esto, la escuela debe cumplir la función de socializar, instruir y certificar" (Fajardo, 2017, p. 31).

en la pedagogía crítica latinoamericana marca el inicio del desarrollo de propuestas de educación popular a lo largo y ancho del continente (Torres, 2017).

La educación popular emerge como una respuesta a las limitaciones de los Estados para alcanzar los contextos más apartados, frecuentemente azotados no solo por la exclusión, sino también por diversas formas de violencia. En ocasiones, la educación popular se manifestó a través de campañas de alfabetización acelerada, directamente vinculadas a movimientos revolucionarios. Este enfoque reconoce a los sujetos más allá del ámbito escolar, concibiendo al pueblo como el actor central del proceso educativo. Esta perspectiva trasciende las fronteras nacionales y se configura como pluriétnica, multi e intercultural (Puiggrós, 2023).

Desde esta perspectiva, la pedagogía latinoamericana, y en particular la educación popular, ha representado un modelo vital para la inclusión y el reconocimiento de la diversidad cultural y contextual en América Latina. El análisis de la formación docente y el rol del maestro en Colombia ofrece una comprensión más profunda de las dinámicas educativas en la región, subrayando la importancia de una pedagogía que responda de manera efectiva a las realidades socioculturales y políticas de nuestros países.

En suma, la historia de la educación en Latinoamérica evidencia un complejo proceso de evangelización, aculturación y alfabetización que ha evolucionado desde la imposición cultural colonial hasta una búsqueda contemporánea por una educación inclusiva y emancipadora que valore la rica diversidad cultural que caracteriza a la región.

3. La Formación de maestros y la pedagogía en Colombia

Este aspecto reviste una importancia crucial en la discusión y reflexión en torno a las izquierdas pedagógicas. No obstante, antes de profundizar en esta perspectiva, resulta necesario contextualizar la formación de profesores y licenciados en educación en Colombia. En este punto, emerge una pregunta fundamental: ¿cómo se originó la figura del maestro como funcionario público? Explorar esta cuestión es esencial para comprender la posición desde la cual enuncia el profesor en Colombia y la ardua lucha que ha implicado su reconocimiento como profesional de régimen especial (Jiménez, 2023).

En la actualidad, el profesor se configura como un funcionario laico, civil y público, cuyo ingreso al sistema educativo se formaliza mediante un concurso de méritos. Sin embargo, desde la época colonial, la preocupación por el perfil del profesor ha estado intrínsecamente ligada no solo al dominio de un saber específico, sino también a su origen social y a sus prácticas, que debían distinguirse de las del pueblo y caracterizarse por una marcada devoción católica.

Durante el periodo colonial, se esperaba que el maestro no solo demostrara solvencia en sus conocimientos, sino que también fuera un ferviente católico, reflejando así los valores religiosos y culturales predominantes en la época. El rol y la imagen del maestro se han transformado progresivamente a medida que evolucionaba el aparato escolar y, consecuentemente, las políticas educativas. Estas políticas demandaban de la escuela un sujeto cada vez más específico, lo que implicaba que el perfil del profesor también requiriera una definición cada vez más precisa. Esta tarea fue inicialmente asumida por las escuelas normales y, posteriormente, por las facultades de educación (Jiménez, 2023).

Las escuelas normales en Colombia se fundaron principalmente con el objetivo de instruir a las maestras y maestros en el dominio de métodos de enseñanza, con un énfasis particular en la instrucción de las primeras letras y la educación primaria. Estas instituciones se centraban en la formación de los docentes en técnicas pedagógicas eficaces y en asegurar que poseyeran una sólida comprensión de los métodos educativos fundamentales para la enseñanza inicial.

Posteriormente, con la aparición de las facultades de educación, el foco de la formación se desplazó hacia la enseñanza y la profundización en las disciplinas académicas, especialmente para la preparación de profesores de enseñanza secundaria. Este cambio reflejó la creciente necesidad de una mayor especialización y profundidad en el conocimiento de las materias a impartir, adaptándose así a las nuevas demandas del sistema educativo y a la complejidad cada vez mayor de los contenidos curriculares (Jiménez, 2023).

Este proceso de desarrollo en la formación y el perfil del profesor en Colombia ilustra cómo las políticas educativas y las instituciones formadoras han dado respuesta a las necesidades cambiantes de la sociedad. Desde una formación centrada en métodos pedagógicos básicos hasta una preparación más rigurosa y especializada en disciplinas académicas, el rol del profesor se ha profesionalizado y adaptado a los desafíos contemporáneos de la educación.

A lo largo de la historia educativa en Colombia, se han incorporado diversos modelos pedagógicos en la política pública, cada uno con sus propias características y enfoques distintivos. Entre los más relevantes se encuentran el

modelo experimental, el modelo de tecnología educativa (de corte conductista) y el modelo constructivista (Jiménez, 2023).

El modelo experimental se distingue por su énfasis en la experiencia y la práctica como medios esenciales para el aprendizaje. Influenciado por las teorías de John Dewey, este modelo promueve una educación activa y participativa, donde los estudiantes aprenden a través de la interacción directa con su entorno y la realización de actividades prácticas. En Colombia, la adopción de este enfoque respondió a la necesidad de formar ciudadanos críticos y reflexivos, capaces de aplicar sus conocimientos de manera práctica en la resolución de problemas reales (Jiménez, 2023).

Por otro lado, el modelo de tecnología educativa, también conocido como modelo conductista, se fundamenta en los principios del conductismo de Skinner. Este enfoque prioriza la modificación del comportamiento mediante la aplicación de técnicas de refuerzo y el control de estímulos. En el contexto colombiano, la implementación de este modelo buscó estandarizar y optimizar los procesos educativos a través del uso de recursos tecnológicos y la estructuración de programas educativos replicables y medibles. La tecnología educativa permitió una mayor eficiencia en la enseñanza, con un enfoque claro en los resultados y el rendimiento académico de los estudiantes.

Finalmente, el modelo constructivista se centra en la concepción del aprendizaje como un proceso activo y de construcción individual. Basado en las teorías de Jean Piaget y Lev Vygotsky, este modelo sostiene que los estudiantes edifican su propio conocimiento a través de la interacción con su entorno y la

colaboración con sus pares. En Colombia, la adopción del enfoque constructivista se ha considerado una vía para fomentar el pensamiento crítico, la creatividad y la autonomía en los estudiantes. Este modelo subraya el papel del docente como facilitador del aprendizaje, quien guía y apoya a los estudiantes en su proceso de construcción del conocimiento (Jiménez, 2023).

La incorporación de estos tres modelos pedagógicos en la política pública educativa de Colombia evidencia una evolución en la comprensión de los procesos de aprendizaje de los estudiantes y de cómo se debe estructurar la educación para atender de manera más efectiva sus necesidades. Cada modelo ha aportado elementos valiosos que han enriquecido la práctica educativa, y su coexistencia posibilita una educación más diversa y adaptable.

Sin embargo, dentro del sistema educativo emergen perspectivas alternativas, y una de ellas, retomando la discusión inicial, es la pedagogía crítica. Desde la perspectiva de Marco Raúl Mejía, esta puede incidir en el contexto colombiano a través de diversas estrategias y enfoques específicos que abordan las particularidades sociopolíticas y culturales del país. Mejía, reconocido por su trabajo en educación popular y pedagogía crítica, enfatiza la necesidad de una educación que trascienda la mera transmisión de conocimientos y que, en cambio, empodere a los individuos para transformar sus propias realidades. A continuación, se describen algunas maneras en las que esta pedagogía puede ejercer su influencia (Jiménez, 2018):

- Contextualización de la educación: se subraya la trascendencia de contextualizar la educación para asegurar su relevancia y significación para los estudiantes. En el caso colombiano, esto implica reconocer y valorar la diversidad étnica, cultural y regional, integrando estas realidades en el currículo y las prácticas pedagógicas cotidianas.
- Educación para la paz y la reconciliación: Dada la reciente historia de conflicto armado en Colombia, la pedagogía crítica puede desempeñar un papel fundamental en la construcción de una cultura de paz. Esto abarca el fomento del diálogo, la comprensión mutua y el respeto entre diferentes grupos, así como la promoción de una memoria histórica que permita a las nuevas generaciones comprender las raíces y las consecuencias del conflicto.
- Empoderamiento y participación comunitaria: Mejía resalta la necesidad de que la educación promueva el empoderamiento de las comunidades para que puedan participar activamente en la toma de decisiones que impactan sus vidas. En el contexto colombiano, esto se traduce en el fortalecimiento de las capacidades de las comunidades para organizarse, identificar sus necesidades y luchar por la reivindicación de sus derechos.
- Crítica a las estructuras de poder: La pedagogía crítica busca inherentemente cuestionar y desafiar las estructuras de poder que perpetúan la desigualdad y la injusticia. En Colombia, esto puede implicar el análisis crítico y la denuncia de las dinámicas de poder que marginan a ciertos grupos poblacionales, así como la promoción de una educación que impulse la equidad y la justicia social.

4. A modo de conclusión y desafío

En definitiva, la historia de la educación en Latinoamérica constituye un elocuente testimonio de la complejidad y la rica diversidad que caracterizan a nuestra región. Desde la imposición cultural del periodo colonial hasta el surgimiento de vigorosos movimientos de resistencia y emancipación, hemos constatado cómo la educación ha operado tanto como un instrumento de opresión como una poderosa herramienta de liberación.

A lo largo de los siglos, una lección fundamental emerge: la verdadera transformación educativa demanda no solo la implementación de políticas y programas innovadores, sino también un compromiso profundo y sostenido con los principios de justicia social, equidad y un genuino respeto por la pluralidad de identidades y contextos.

En este sentido, el desafío que enfrentamos en el presente radica en la construcción de un modelo educativo que trascienda la mera transmisión de conocimientos. Se trata de una educación que empodere a las personas para erigirse en agentes activos de cambio dentro de sus propias comunidades y que contribuya de manera significativa a la edificación de sociedades más justas e inclusivas.

Estamos llamados a recordar una imbricación esencial: la práctica pedagógica es inherentemente política, y la política, a su vez, posee una dimensión educativa ineludible. Por ende, la pedagogía crítica debe manifestarse en proyectos concretos que cultiven la visión utópica de un mundo mejor, que interpelen y transformen las realidades presentes, reinventando nuevas formas de estar, ser y

hacer en el aula, en la institución educativa, en el seno de la comunidad y en la amplitud de la sociedad. Tal como señala Arata (2021), “Es el sentido crítico-construido desde la educación y desde la organización social-es el que ofrece la lucidez para no caer en nuevos formatos de domesticación y de comodidad” (p. 45).

Referencias

- Arata, N. 100 voces y una carta para Paulo Freire. 2021. Clacso.
- Fajardo, J. C. J. (2017). Redes magisteriales, en medio de la regulación social y el control docente. Educación y ciudad, (33), 29-40.
- Jiménez, A. (2018). Historia del pensamiento pedagógico colombiano Una mirada desde los maestros e intelectuales de la educación (Primera Edición). Editorial UD.
- Jiménez, A. (2023). La Formación de Profesores y Licenciados en Educación en Colombia (Primera Edición). COOPERATIVA EDITORIAL MAGISTERIO.
- Ponce, A., Arata, N., & Gentili, P. (2015). Educación y lucha de clases y otros escritos (1a ed.). UNIPE.
- Puiggrós, A. (2023). Por una Defensa de la Educación Pública. In Discutir con las derechas (1a ed.). Siglo Veintiuno Editores.
- Torres, A. (2017). La Educación Popular: Trayectorias y Actualidades (Segunda edición). Editorial El Búho LTDA.
- Vogliotti, A., & Juárez, M. P. (2012). Glosario freireano: significados para comprender y recrear la teoría de Paulo Freire. Jorge Sarmiento Editor-Universitas.
- Weinberg, G. (2020). Modelos-educativos (1a ed.). CLACSO-UNIPE.